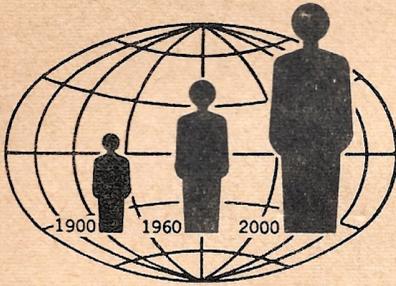


12.1.7



WPC/WP/ 117

Paper: Spanish

Original summary: English

**United Nations
World Population Conference**

Belgrade, Yugoslavia
30 August to 10 September 1965

**Nations Unies
Congrès mondial de la population**

Belgrade (Yougoslavie)
30 août - 10 septembre 1965

(B.9/I/S/117)

CONSECUENCIAS DEMOGRAFICAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
INTERNACIONALES EN LA REPUBLICA ARGENTINA, 1870-1960

por

Zulma L. Recchini de Lattes
Asesora del Consejo Nacional de Desarrollo
Ex-becaria del Centro Latinoamericano de Demografia

This is one of the papers contributed for
the United Nations World Population Conference, 1965.
It is reproduced as submitted and the views expressed
are those of the author. These papers are
for distribution to participants only.

Le présent document fait partie des documents préparés
pour le Congrès mondial de la population qui aura lieu en 1965
sous les auspices des Nations Unies. Il est reproduit sous sa forme
originale et les opinions exprimées sont celles de l'auteur.
Ces documents sont destinés aux participants uniquement.

CONSECUENCIAS DEMOGRAFICAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
INTERNACIONALES EN LA REPUBLICA ARGENTINA, 1870-1960

Zulma L. Recchini de Lattes
Asesora del Consejo Nacional de Desarrollo
Ex-becaria del Centro Latinoamericano de Demografía

Introducción

1.- Los movimientos migratorios masivos influyen, sobre una determinada población, directa e indirectamente. Influencias demográficas directas serían aquellas producidas por el aporte de población y sus efectos demográficos inmediatos (magnitud de la misma población migrante - que tiene características por sexo y edad que la diferencian de la población nativa -, el crecimiento vegetativo derivado de ésta y su distribución espacial), e indirectas aquellas que actúan a través de las transformaciones económico-sociales de los impactos migratorios, o sea, las modificaciones que se producen en las tendencias de la mortalidad, la fecundidad y las migraciones interiores de la población total, como consecuencia de los cambios económicos, sociales y culturales. Este estudio se centrará en las influencias directas de los aportes migratorios en la República Argentina, que, según los registros existentes fue, a lo largo de un siglo, (de 1857 a 1960), de 5 094 874 personas 1/.

Influencia sobre la magnitud y estructura de sexos y edades

2.- El movimiento migratorio de la Argentina está registrado a partir de 1857. El primer censo nacional se levantó en 1869 e indica, ya en ese entonces, el 12 por ciento de extranjeros, o sea, que hasta ese momento el aporte inmigratorio había sido notable (y mayor que el registrado). No obstante, parece que la llegada masiva de inmigrantes comienza a partir de 1880, continúa con algunos altibajos en la década del 90, se interrumpe durante la guerra del 14, la crisis del año 30 y es mínimo de 1952 en adelante, de manera que al comenzar el análisis en 1869 se estará considerando casi un siglo de migraciones que representan el 98 por ciento del movimiento total de entradas y salidas registrado de 1857 a 1960.

3.- La metodología usada es la siguiente: se construyó un modelo partiendo de la población total censada en 1869 llevada hasta 1870, por sexo y grupos de edades, y proyectándola decenalmente hasta 1960 suponiendo nulo el movimiento migratorio internacional, considerándola cerrada desde entonces. Las diferencias encontradas, en magnitud y estructura, entre la población proyectada - que llamamos "cerrada" - y las poblaciones reales censadas en 1895, 1914, 1947 y 1960 se asignarán a los movimientos migratorios ocurridos entre 1869 y cada uno de los años mencionados, y al crecimiento vegetativo proveniente de los inmigrantes.

4.- Se estudiaron por separado cada uno de los componentes de la proyección. La población total censada en 1869, por sexo y grupos decenales de edad, fue proyectada hasta 1870 aplicando la tasa de crecimiento geométrico anual intercensal, 1869-1895 (32,6 por mil). Esta población fue sucesivamente multiplicada por tasas de supervivencia decenales para obtener los sobrevivientes cada diez años, a la par que se estimaron los nacimientos de cada decenio, y aplicándoles a su vez las tasas de supervivencia correspondientes se obtuvo, finalmente, la población cada diez años, por sexo y grupos de edades, para el período 1870-1960. (Los niveles estimados de natalidad y mortalidad se resumen en el cuadro 1.) Luego se interpoló linealmente para obtener la población (cerrada) de los años 1895, 1914 y 1947. No debe perderse de vista, sin embargo, que en el modelo cerrado se partió de un censo que seguramente adolece de grandes errores (que se siguen arrastrando durante toda la proyección) y que el mismo problema debe estar afectando a los censos de 1895, 1914 y 1947, usados para efectuar las comparaciones (para 1950 se tomaron las cifras corregidas

2/, lo que puede alterarlas. Además debe tenerse en cuenta que para efectuar la proyección se utilizaron los niveles de fecundidad observados en la población total, los cuales, tal como se verá en el párrafo 12, son más bajos que los relativos a la población nativa. Quiere decir esto que, si a lo largo de toda la proyección se hubiesen utilizado medidas más altas de fecundidad - que correspondieran con mayor exactitud a las probables características de la población nativa sin impacto migratorio - la población resultante hubiese sido aún mayor, y se observarían igualmente mayores diferencias al comparar su estructura con la población real.

5.- Comparados el modelo cerrado y la población real en los años mencionados se observa lo siguiente :

a. La magnitud de la población en ausencia de migraciones internacionales hubiese sido aproximadamente un 27 por ciento menor de lo que realmente era en 1895, un 46 por ciento en 1914, y luego 52 y 55 por ciento, respectivamente, en 1947 y 1960 (véase el cuadro 2), o sea, que las diferencias más notables entre la población real y la proyectada se producen entre 1870 y 1914 - lapso durante el cual los saldos migratorios del período 1857-1960 alcanzaron casi el 54 por ciento. En 1960 la población real del país era más del doble del modelo cerrado proyectado a partir de 1870. Lo mismo se concluye observando las tasas anuales de crecimiento de ambas poblaciones en los mismos períodos (cuadro 2) : la diferencia entre las tasas de la población real y el modelo cerrado se hace máxima durante el período 1895-1914.

b. También se notan importantes diferencias en las estructuras de sexos y edades de la población real y el modelo cerrado en los distintos momentos de la comparación. Partiendo de un índice de masculinidad de 105,5 para la población censada en 1869, la proporción entre los sexos llega a su máxima diferencia entre ambas poblaciones en 1914, y luego disminuye notablemente en 1947 y 1960 (véase el cuadro 2). O sea, que el índice de masculinidad se altera en el momento mismo del gran impacto migratorio (diferencial por sexos), pero, dado que los descendientes de los migrantes se distribuyen entre los sexos de la manera corriente, a medida que decrece la magnitud del aporte migratorio el índice de masculinidad va volviendo a sus dimensiones normales.

c. La estructura de edades también se altera por efectos de la migración. En la población masculina se observa, tal como era de esperar dado el carácter selectivo de las migraciones por sexo y edad, en todos los casos, una mayor proporción de varones de 20 a 59 años en la población real (que tiene implícitos los migrantes y su crecimiento vegetativo) que en el modelo cerrado y, consecutivamente, una menor proporción de niños y jóvenes. Los efectos de la migración sobre la población femenina son más pequeños y menos claros que en la población masculina. Así, se observa menor cantidad de adultas y más niñas en la población real en 1895 y 1914 siendo a la inversa en 1947. En 1960 las diferencias entre las dos poblaciones son mínimas.

d. En resumen, el análisis efectuado hasta aquí permite concluir que las modificaciones producidas por los movimientos migratorios masivos sobre la magnitud y estructura de la población de la República Argentina son de dos clases :

- i. Los cambios que se producen sobre la magnitud, directamente, por la llegada de inmigrantes y su crecimiento vegetativo, que son definitivos.
- ii. Aquellos que se dan en la estructura de edades y sexo, que se originan en el momento del impacto inmigratorio masivo y van perdiendo importancia al cesar éste, tendiendo a desaparecer, o sea, que son cambios transitorios.

6.- Estas transformaciones determinaron que hubiese en el país una mayor cantidad de personas presumiblemente activas, determinada por la magnitud de la población y su composición por sexos y edades (mayor proporción de hombres, con predominancia de los de edades adultas). Se espera que, a no ser que vuelva a producirse otra gran corriente inmigratoria, la proporción de personas en edades activas vuelva a las dimensiones de una población cerrada.

Influencia de las migraciones internacionales en la distribución espacial de la población.

7.- Las migraciones internacionales han influido de manera notable en la distribución espacial de la población argentina, que presenta una alta concentración en la zona pampeana (provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa, Córdoba y Capital Federal), que abarca el 27 por ciento, aproximadamente, de la superficie total del país, y en la cual reside, ya en 1869, el 53.5 por ciento de la población, de la cual el 19.9 por ciento es de origen extranjero. Dentro de esta zona se destacan como focos de atracción de inmigrantes la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, con el 49.6 y el 41.7 por ciento de población extranjera, respectivamente. También la zona Sur presenta una proporción de extranjeros muy alta, pero estas cifras no son muy significativas dada la escasa cantidad de personas en esta región. Estas características se acentúan a lo largo del tiempo. En 1895, el 67 por ciento de la población total reside en la región pampeana, de la cual el 34 por ciento son extranjeros. En este momento, más de la mitad de la población de la Capital Federal es extranjera, y aparece Santa Fe como punto de atracción de inmigrantes. También el nordeste tiene algo más del 15 por ciento de su población extranjera, pero la importancia de esta zona es menor, ya que representa sólo el 7.3 por ciento del total del país. En 1914 la proporción de extranjeros en el país llega casi al 30 por ciento y luego disminuye al 15.3 y 12.8 por ciento en 1947 y 1960, respectivamente. En todos los casos la proporción mayor la presenta (excluido el Sur por las razones apuntadas anteriormente) la zona pampeana, y dentro de ésta la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires con el porcentaje máximo.

8.- Mirando el mismo asunto desde otro ángulo, puede decirse que más del 80 por ciento de los extranjeros entrados al país han estado ubicados, a lo largo de los cinco censos nacionales, en la zona pampeana, haciéndose máxima esta proporción en 1895, que alcanza al 89.6 por ciento. Para más detalles véase el cuadro 3.

9.- La proporción de población urbana ^{3/} en la Argentina fue aumentando muy rápidamente de importancia desde 1869, en que contaba con el 28.6 por ciento de población urbana, alcanzaba al 37.4 por ciento en 1895 y luego 52.7 y 62.5 por ciento en 1914 y 1947, respectivamente (no hay datos disponibles del censo de 1960).

10.- En cuanto a la contribución de los inmigrantes en esta distribución, existen muy pocos datos que permitan determinarla en 1869 y 1895. Pero según el análisis que hace Germani ^{4/}, clasificando los departamentos según el centro urbano de mayor tamaño y dentro de éstos la población por origen, llega a la conclusión de que durante los períodos 1869-1895 y 1895-1914 "el crecimiento de las ciudades se debió sobre todo a la inmigración externa y al crecimiento vegetativo". De la misma manera, a través de los censos de 1914 y 1947 se observa que la población extranjera tiene tendencia creciente a vivir en las zonas urbanas, ya que en esos años el 68.3 y el 76.6 por ciento, respectivamente, y de los extranjeros vivían en zonas urbanas.

11.- Además de lo analizado en los dos párrafos anteriores, que representa solamente la magnitud absoluta de población de extranjera que se concentra en determinados lugares del país, hay que tener presente que el crecimiento vegetativo que se deriva de ésta en las zonas mencionadas, contribuye, en gran medida sin lugar a dudas, a su incremento, de manera que el efecto de la población migrante en la distribución espacial de la Argentina es mucho mayor del ya señalado.

Influencia de los migrantes en la tendencia de la fecundidad general

12.- Analizando los datos de fecundidad de las mujeres casadas clasificadas según origen, de los censos de 1895, 1914 y 1947 ^{5/} se llega a la conclusión de que la población migrante ha contribuido a que la fecundidad total del país fuera más baja de lo que hubiese sido en ausencia de extranjeros (este análisis se refiere únicamente a la fecundidad observada, y no tiene en cuenta, por consiguiente, la transmisión de pautas culturales de un grupo a otro - nativas a no-nativas y viceversa -). Se calculó el número medio de hijos, para las argentinas, las extranjeras y el total, tipificando estas tasas según la duración del matrimonio en 1895 y 1914 y según la edad en 1947, utilizando como estructura tipo la de las argentinas en todos los casos. Los resultados para los años 1895, 1914 y 1947, son, respectivamente, para las argentinas: 4.7, 4.6 y 3.3, y para las extranjeras: 4.2, 4.1 y 3.0 y para la población total: 4.5, 4.3 y 3.2. Estas cifras, aunque limitadas a la fecundidad legítima, indican niveles diferenciales de fecundidad entre la población migrante y la no migrante.

^{3/} Según la definición censal es urbano todo núcleo de 2 000 y más habitantes.

^{4/} Germani, Gino. El proceso de urbanización en la Argentina, Buenos Aires, Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, 1958.

^{5/} No se investigó este tema en 1869, y en 1960 no se ha tabulado hasta ahora.

A N E X O

Estimación de la mortalidad y natalidad del período 1870 - 1960

14.- Se supuso que tanto la mortalidad como la natalidad hubiesen sido, en ausencia de movimientos migratorios, las mismas que las registradas en la población total (con gran aporte de inmigrantes), con lo que se están desconsiderando las influencias de la población migrante en los niveles de las mismas. Se contaba con las siguientes tablas de mortalidad: para la ciudad de Buenos Aires, año 1887, y para la República Argentina, años 1914, 1946-1948 y 1959-1961 ^{6/}. Se calcularon las tasas de supervivencia decenales por grupos decenales de edad y sexo correspondientes a cada una de ellas, y luego se interpolaron para los momentos centrales de la proyección (1895, 1905, 1915, 1925, 1935, 1945 y 1955). Para los años anteriores a 1887 se supuso que la mortalidad tenía el mismo nivel que en ese momento. Los niveles resultantes se resumen con el cálculo de la esperanza de vida al nacimiento (cuadro 1).

15.- Hay datos de los nacimientos registrados desde 1914, por lo cual, a partir de ese año se calcularon las tasas tipificadas de natalidad ^{7/} para las fechas censales. Para los años anteriores se hicieron estimaciones con las poblaciones censadas en 1895 y 1914, relacionando los nacimientos calculados dividiendo la población de 5-9 años por tasas de supervivencia adecuadas, con las mujeres en edades fértiles computadas de una manera similar ^{8/}. Así, se obtuvieron medidas para los períodos 1885-1890 y 1904-1909 (que se asignaron a los momentos centrales) y para los años 1914, 1947 y 1960. De 1870 a 1880 se supuso que la natalidad había sido del mismo nivel que en 1888. De allí en adelante se interpolaron linealmente los valores hallados para obtenerlos al comienzo de cada década para, aplicando las tasas tipificadas de natalidad a la población femenina de 15 a 44 años (debidamente ponderada) de cada año, estimar los nacimientos durante todo el período de la proyección. Pueden verse los resultados, asimismo, en el cuadro 1.

- ^{6/} KERN, Enrique Roberto, La mortalidad en la ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, 1948.
CAMISA, Zulma C., Tabla abreviada de mortalidad, República Argentina 1946-1948, Santiago de Chile, CELADE, 1964.
CAMISA, Zulma C., Tabla abreviada de mortalidad, República Argentina, 1959-1961, (inédito).

^{7/} El método puede verse con detalle en: Naciones Unidas, Manual III, Métodos para preparar proyecciones de población por sexo y edad (ST/SOA/Serie A/25).

^{8/} El detalle del método utilizado puede verse, asimismo, en Naciones Unidas, op. cit.

-----o0o-----

Cuadro 1

REPUBLICA ARGENTINA : NIVELES DE MORTALIDAD Y NATALIDAD ESTIMADOS Y USADOS EN
LA PROYECCION DE LA POBLACION CERRADA, 1870 - 1960

Períodos	Momento Central	Esperanza de vida al nacimiento ^{a/}		Tasa de natalidad ^{b/} (por mil)
		Hombres	Mujeres	
1870-1880	1875	28.33	31.84	53.2
1880-1890	1885	28.33	31.84	52.0
1890-1900	1895	33.99	36.93	46.0
1900-1910	1905	41.10	43.25	39.7
1910-1920	1915	47.23	49.02	34.6
1920-1930	1925	51.91	53.76	30.5
1930-1940	1935	55.58	57.95	26.4
1940-1950	1945	57.99	60.70	23.7
1950-1960	1955	60.63	64.30	24.1

^{a/} El cálculo de la esperanza de vida al nacimiento se hizo a partir de las tasas de supervivencia, interpoladas o extrapoladas de las provenientes de tablas de mortalidad para los años 1887, 1914, 1947 y 1960.

^{b/} Al final de cada uno de los períodos indicados.

ARGENTINA: ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LAS POBLACIONES CENSADAS Y MODELO CERRADO, 1869, 1895, 1914, 1947 y 1960

Años	Población	Tasa de crecimiento anual por mil	Indice de masculinidad	Estructura por grandes grupos de edades (porcentaje)													
				Población censada						Población cerrada							
				0-19		20-59		60 y +		0-19		20-59		60 y +			
H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M						
1869	1 737.1	1	737.1	105.5	105.5	55.2	57.2	42.3	40.2	2.6	2.6	55.2	57.2	42.3	40.2	2.6	2.6
1895	3 954.9	2	894.9	111.9	100.0	48.4	52.5	48.3	43.7	3.4	3.8	53.1	51.4	43.4	44.3	3.5	4.3
1914	7 885.2	4	234.9	115.5	100.6	46.7	51.9	49.4	43.9	3.9	4.2	51.0	49.6	44.5	44.4	4.5	4.2
1947	15 893.8	7	684.5	105.1	101.8	40.2	40.8	53.3	52.7	6.5	6.8	42.7	42.0	50.9	52.7	6.4	6.5
1960	20 756.7 ^{b/}	9	406.3	103.8	100.7	39.3	38.8	52.1	51.9	8.6	9.3	40.2	39.0	52.0	51.3	7.8	9.7

a/ Censos nacionales.

b/ Población censada y corregida; CONADE, Serie anual de la población argentina, 1947-1970 (inédito).

ARGENTINA: DISTRIBUCION ZONAL RELATIVA DE LA POBLACION TOTAL Y EXTRANJERA, Y PROPORCION DE ESTA ULTIMA SOBRE EL TOTAL, VARIOS AÑOS

Zona	1869			1895			1914			1947			1960		
	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total
Pampa	53.5	88.1	19.9	67.1	89.6	34.0	73.6	87.3	35.5	71.8	83.1	17.7	71.4	81.2	14.6
Noroeste	28.8	3.4	1.4	17.8	2.4	3.4	12.6	3.1	7.5	11.2	3.8	5.1	11.1	4.2	4.9
Cuyo	10.3	4.3	5.0	7.1	2.3	8.3	6.5	4.9	22.4	6.4	3.8	9.0	6.8	3.8	7.2
Noreste	7.4	4.2	6.8	7.3	4.4	15.3	5.9	2.7	13.6	8.3	6.4	11.7	8.2	6.8	10.6
Sur	0.0 ^{a/}	0.0 ^{a/}	69.9	0.7	1.3	44.4	1.4	2.0	44.1	2.3	2.9	19.9	2.5	4.0	20.2
Total	100.0	100.0	12.1	100.0	100.0	25.4	100.0	100.0	29.9	100.0	100.0	15.3	100.0	100.0	12.8

Fuentes: Censos nacionales.

a/ Estas proporciones no llegan al 0.1 por ciento.